

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2025

ORACIÓN

PAZ CON LA CREACIÓN

CREADOR DE TODO,
TE ALABAMOS POR EL DON DE LA VIDA
Y POR LA FE QUE NOS UNE EN EL CUIDADO DE NUESTRA CASA COMÚN.

CONFESAMOS LO ALEJADOS QUE NOS HEMOS VUELTO:
UNOS DE OTROS, DE TU CREACIÓN Y DE NUESTRA VERDADERA
ESENCIA.

RECONOCEMOS QUE NUESTRA CODICIA Y NUESTROS IMPULSOS
DESTRUCTIVOS,
HAN FRACTURADO NUESTRAS RELACIONES CONTIGO, CON LOS DEMÁS
Y CON LA TIERRA.
LOS CAMPOS FÉRTILES SE HAN VUELTO ESTÉRILES,
LOS BOSQUES YACEN DESOLADOS,
LOS OCÉANOS Y LOS RÍOS ESTÁN CONTAMINADOS.
LAS COMUNIDADES PRÓSPERAS SE HAN CONVERTIDO EN LUGARES DE
SUFRIMIENTO,
Y LA TIERRA CLAMA.

TE SUPPLICAMOS QUE ESCUCHES NUESTROS RUEGOS POR LA PAZ Y LA
CONVERSIÓN ECOLÓGICA QUE TANTO NECESITAMOS TODOS PARA QUE
TODOS SEAMOS CUIDADORES DE LA TIERRA.
QUE NUESTROS CAMPOS SIGAN SIENDO VERDES, NUESTROS RÍOS
CLAROS, NUESTROS CIELOS LIMPIOS Y QUE EN CADA AMANECER LA
VIDA PUEDA ALZARSE CON ESPERANZA.

AMÉN.

JORNADA
INTERRELIGIOSA DE
ORACIÓN POR EL
CUIDADO DE LA
CREACIÓN

PAZ CON LA CREACIÓN "SEMILLAS DE ESPERANZA"



TIEMPO DE LA CREACIÓN
1º DE SEPTIEMBRE AL 04 DE
OCTUBRE 2025

INVITACIÓN DE LA DIVERSIDAD RELIGIOSA



“Esperar y actuar con la creación significa, en primer lugar, aunar esfuerzos y, caminando junto con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, contribuir a «repensar entre todos la cuestión del poder humano, cuál es su sentido, cuáles son sus límites. Porque nuestro poder ha aumentado frenéticamente en pocas décadas. Hemos hecho impresionantes y asombrosos progresos tecnológicos, y no advertimos que al mismo tiempo nos convertimos en seres altamente peligrosos, capaces de poner en riesgo la vida de muchos seres y nuestra propia supervivencia».

El Grupo Intergubernamental de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (IPCC) afirma que una acción urgente por el clima puede garantizarnos no perder la ocasión de crear un mundo más sostenible y justo. Podemos, y debemos evitar que se verifiquen las consecuencias peores. «¡Es tanto lo que sí se puede hacer!», si, como muchos arroyos y torrentes, al final confluimos juntos en un río potente para irrigar la vida de nuestro maravilloso planeta y de nuestra familia humana para las generaciones futuras. Unamos nuestras manos y demos pasos valientes para que la justicia y la paz fluyan en toda la Tierra.

¿Cómo podemos contribuir al río poderoso de la justicia y de la paz en este Tiempo de la Creación? ¿Qué podemos hacer nosotros, sobre todo como Iglesias cristianas, para sanar nuestra casa común de modo que vuelva estar llena de vida? Debemos decidir transformar nuestros corazones, nuestros estilos de vida y las políticas públicas que gobiernan nuestra sociedad.

Que en este Tiempo de la Creación, como seguidores de Cristo en nuestro común camino sinodal, vivamos, trabajemos y oremos para que nuestra casa común esté llena nuevamente de vida.

Que el Espíritu Santo siga aleteando sobre las aguas y nos guíe a la "renovación de la superficie de la tierra".

+Papa Francisco.
Obispo de Roma, Iglesia Católica Romana.



"Jardín de la Paz"
(Isaías 32:14-18)

PAZ CON LA CREACIÓN "SEMILLAS DE ESPERANZA"

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2025



El Tiempo de la Creación es un tiempo para renovar nuestra relación con Dios, nuestro Creador y con toda la Creación a través de la celebración, la conversión y el compromiso conjunto.

Dios nos llama de diferentes maneras en nuestros diversos contextos.

Para celebrar la temporada ecuménicamente, primero debemos acercarnos a otros líderes ecuménicos y convocar a nuestras comunidades a discernir cómo escuchar y responder al clamor de la Creación.

La etapa de "Preparación" es clave para preparar el Tiempo de la Creación, creando lazos y relaciones, renovando la alegría de encontrarnos y abrazarnos unos a otros, y cultivando los dones de la comunión y la paz como Pueblo de Dios junto con nuestra casa común.

Athena Peralta.
Directora de la Comisión sobre Justicia climática y Desarrollo Sostenible,
Consejo Mundial de Iglesias.



La historia humana, y a menudo incluso las Iglesias, han fallado en gran medida en comprender la relación intrínseca que siempre ha existido entre el Creador, la Creación y lo Creado, como una comunión trinitaria y escatológica. Partiendo del principio de que Dios, quien dio al hombre la capacidad de dominar la tierra, ha abusado de su posición privilegiada dentro de la creación, y en lugar de disfrutar de la libertad de ser administrador y guardián de la creación, se ha elevado a ser su explotador. Debemos concienciar a la opinión pública, tanto cristiana como no cristiana, sobre las consecuencias perjudiciales del uso indebido del medio ambiente natural, en relación con los temas de la justicia social, los derechos inalienables de todo ser humano y el respeto por todos los aspectos sociales, culturales y religiosos del mundo, hacer un llamado a todos a comprender el significado espiritual de la crisis ambiental general, así como a redescubrir una visión eucarística de la creación de Dios, de acuerdo con la enseñanza de la Sagrada Escritura y la milenaria tradición patrística.

Respetar el medio ambiente significa pues respetar al ser humano en su totalidad y no esclavizarlo a sistemas alienantes de carácter claramente fundamentalista.

A menos que se produzca una verdadera conversión, una metanoia, en la humanidad, el problema ecológico tampoco podrá sanarse, ya que es consecuencia del pecado y cualquier acción humana que contribuya a la destrucción del medio ambiente debe considerarse un pecado grave. La crisis ecológica, hermanos y hermanas, es una crisis espiritual de la humanidad, aún más aguda en nuestros días. No nos veremos abrumados si, juntos, continuamos esta lucha ascética con el poder de la oración.

Su Toda-Santidad el Patriarca Bartolomé,
Iglesia Ortodoxa de Constantinopla, Patriarcado Ecuménico.



2025 es un año histórico: hace exactamente 1700 años se convocó el Concilio de Nicea para resolver disputas que amenazaban la unidad de la Iglesia. Fue en ese Concilio donde se formuló el Credo de Nicea, con las palabras iniciales que afirman nuestra fe común: "Creemos en un solo Dios, Padre, todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible". Es hora de que reflexionemos sobre lo que significa afirmar que Dios es el Creador de todas las cosas, una Creación que es mucho más que la naturaleza y que se afirma repetidamente como "buena" en el Génesis.

La encarnación de Cristo nos muestra que el Dios Trino se revela en la Creación y que el reino de Dios puede aparecer siempre que la justicia y la paz emerjan en medio de nosotros.

Como familia ecuménica, nos reunimos durante el Tiempo de la Creación para celebrar la unidad que encontramos en el histórico Credo de Nicea y, al mismo tiempo, abordar los desafíos a los que nos encontramos hoy en día.

La forma en que nosotros, como humanidad, tratamos a la Creación y a los demás se ve ensombrecida por la guerra entre las personas y la guerra contra la Creación. Necesitamos arrepentirnos. Acojamos este momento Kairós mientras celebramos los 1700 años del Credo de Nicea y oremos y actuemos juntos en este Tiempo de Creación por la paz con la Tierra y la paz en la Tierra.

Su Santidad el Papa Tawadros II,
Papa de Alejandría y Patriarca de la Sede de San Marcos.





En medio de la violencia y mientras la guerra continúa en esta Tierra Santa, oramos por la paz, la justicia y el amor para unir a los pueblos.

Oramos por la paz en la ciudad de Jerusalén, por la gente de Tierra Santa y por la paz en el mundo.

El Tiempo de la Creación es la celebración cristiana anual para orar y responder juntos al clamor de la Creación.

La familia ecuménica en todo el mundo se une especialmente durante esta temporada para escuchar y cuidar nuestra casa común.

Esta temporada comienza el 1 de septiembre, la Fiesta de la Creación y finaliza el 4 de octubre, la Fiesta de San Francisco de Asís, nombrado por la Iglesia Católica romana como el Santo patrón de aquellos que se preocupan por la Ecología y amado por muchas denominaciones cristianas.

Este año, mientras los seres humanos libran guerras entre sí y contra la creación, nos uniremos en torno al tema: "Paz con la Creación".

El Reverendísimo Hosam E. Naoum
Arzobispo Anglicano en Jerusalén.



Queremos compartir con ustedes algunos recuerdos del año pasado, cuando personas de fe desde Argentina hasta Zimbabue se reunieron para celebrar el Tiempo de la Creación, en celebración y protesta, en alegría y tristeza.

Hemos esperanzado y actuado con la creación, juntos. En África... Desde Kenia hasta Malawi y Zimbabue. En Europa, desde Italia hasta Holanda y el Reino Unido. En Asia, desde Corea hasta las Filipinas y Pakistán. En América Latina... Desde Argentina hasta República Dominicana y Ecuador. En Norteamérica... desde Nueva York y Boston hasta Carolina del Norte y Canadá.

Líderes de distintas confesiones cristianas se han pronunciado para animar a sus comunidades a abogar por la casa común, en donde celebramos momentos de oración especiales y alzamos nuestras voces para poner fin a la era de los combustibles fósiles.

Concluimos el Tiempo de la Creación 2024, pero ¡Continuamos unidos en la esperanza y la acción!

John-Paul Roberts.
Coordinador de Comunicación y medios
del Movimiento Anglicano Verde del Sur de África.



Porque los palacios quedarán desiertos, la multitud de la ciudad cesará; las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre, donde descansen asnos monteses, y ganados hagan majada;

Hasta que sobre nosotros sea derramado el espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque.

Y habitará el juicio en él desierto, y en el campo fértil morará la justicia.

Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre.

Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo.

Isaías 32, 14-18

Morena Pule.
Miembro de Climate YES y presidente de La Juventud Anglicana del Sur de África.



La humanidad está librando una guerra contra la Creación. El profeta Isaías (32:14) describe la Creación desolada sin paz debido a la falta de justicia y la relación rota entre Dios y la humanidad.

Esta descripción de ciudades devastadas y tierras baldías enfatiza el hecho de que los comportamientos destructivos humanos tienen un impacto negativo en la Tierra. El plan de Dios para toda la Creación implica justicia y paz, pero los pecados humanos están provocando guerras y sufrimiento para toda la Creación.

La humanidad está en angustia y toda la Tierra yace en ruinas, desde los palacios de los ricos hasta las tierras de cultivos de los pobres, desde los bosques amenazados hasta las profundidades de los océanos. El profeta Isaías describe cómo es la morada de los humanos cuando la Creación no tiene paz.

Obispo Efraim Tendero
Embajador Global,
Alianza Evangélica Mundial.



"Damos gracias a Dios por nuestra participación en la Creación, por la llamada a atesorarla, a ser buenos guardianes y a discernir los signos de los tiempos. Que actuemos juntos por la justicia para salvaguardar a las personas, los animales y el mundo natural."

+Anthony Poggo
Secretario General, Comunión Anglicana



Nuestra esperanza: La Creación encontrará la paz cuando se restaure la justicia. Todavía hay esperanza y la expectativa de una Tierra de paz.

Esperar en un contexto bíblico no significa quedarse quieto y en silencio, sino actuar, orar, cambiar y reconciliarse con la Creación y el Creador en unidad, metanoia (arrepentimiento) y solidaridad.

Los versículos bíblicos elegidos para el tema del Tiempo de la Creación 2025 (Isaías 32: 14-18) muestran una Creación en paz donde el pueblo de Dios vivirá, pero cuando se logre la justicia.

La justicia del Señor está asociada tanto con la paz entre la humanidad como con la restauración de la fertilidad de la Tierra.

El tema del Tiempo de la Creación de este año nos llama a trabajar por la Paz con la Creación.

Nora Antonsen.
Iglesia de Noruega.



"No debemos decepcionar al Creador estropeando Su creación, con la que nos confió desde el alba de los tiempos y sigue protegiéndonos de nosotros mismos. Es sumamente necesario un cambio de paradigma."

Prof. Michel Abs
Secretario General del Consejo de Iglesias
de Oriente Medio.



En la historia bíblica del diluvio, la paloma juega el papel del mensajero bendito: la paloma enviada por Noé regresa al Arca con una rama de olivo fresca en el pico, señalando que el diluvio está retrocediendo.

Como la historia del diluvio comienza con una situación en la que la Tierra está llena de violencia (Génesis 6: 13), el regreso de la paloma con la rama de olivo llegó a ser conocido como una señal de nueva paz.

Cuando los cristianos ven el símbolo de la paloma, piensan en el Espíritu de Dios, como se describe en los evangelios: el Espíritu de Dios descendiendo sobre Jesús "como una paloma" en su bautismo. Pensar en el Espíritu resuena con nuestro texto de Isaías 32, donde se promete que "un espíritu de lo alto" se derramará sobre nosotros, y en él fluirán justicia, paz, tranquilidad y confianza al desierto y al campo fértil y a toda la Creación.

Paz y bien.

Hermana Laura Vicuna.
Vicepresidenta de la Conferencia Eclesial de la
Amazonia (CEAMA).



Dios nos llama a actuar según nuestra fe, y este año el Tiempo de la Creación nos llama a la acción de hacer frente a los enormes costos del cambio climático y la destrucción ecológica que enfrentan las personas más vulnerables.

No puede haber paz sin justicia, y una de las mayores injusticias a las que se enfrenta nuestro mundo hoy en día es el enorme nivel de deuda que los países pobres y vulnerables tienen con los países ricos. Sufren los peores impactos del cambio climático, a pesar de que son los que menos han hecho para provocarlo. Obligados a pedir préstamos para reconstruir después de los desastres climáticos, quedan atrapados en una espiral de deuda, una injusticia intergeneracional.

Los países ricos deberían proporcionar financiación a los países más pobres para hacer frente a los efectos del cambio climático y la destrucción ecológica, pero debido a los tipos de interés injustos, los fondos están fluyendo de los países más pobres hacia los más ricos. Esto deja a los países afectados sin fondos para hacer frente al colapso climático y ecológico en sus propios países.

La Iglesia Católica ha declarado 2025 como el año del Jubileo, un año de perdón de pecados y deudas, y el Tiempo de la Creación apoyará el llamamiento a un importante alivio de la deuda de los países más pobres. Invitamos a todos los que participan en el Tiempo de la Creación a unirse a este llamamiento y a decir a los responsables de la toma de decisiones que estas deudas injustas e insostenibles deben de ser canceladas. Antes de que podamos vivir en paz unos con otros y con la Creación, debe haber un tiempo de justicia y reconciliación y poner fin a la deuda es un paso en el camino hacia ello.

Rev. James Bhagwan
Secretario General de la Conferencia de Iglesias del Pacífico



El Tiempo de la Creación es un tiempo de solidaridad ecuménica global en el que reconocemos que todos estamos interconectados.

Visite TiempoDeLaCreación.org para conocer las últimas novedades. Allí encontrará propuestas concretas para preparar y vivir este tiempo de manera intencionada a través de la oración, iniciativas de sostenibilidad y acciones de promoción. La guía de celebración oficial estará disponible en varios idiomas en el sitio web para ayudarle con ideas aún más concretas y un servicio de oración ecuménico para que su comunidad lo utilice.

Esperamos que este Tiempo de Creación nos renueve y nos una en el bautismo y en el llamado a cuidar de nuestra casa común.

Oremos y actuemos juntos por la Paz para la Creación.

Rev. Dr. Rachel Mash
Coordinadora de la Red Ambiental de la
Comunión Anglicana.



"Estamos llamados a ser guardianes y ciudadanos responsables mientras cuidamos y sostenemos la Tierra que pertenece al Señor. Cada uno de nosotros debe poner de su parte para el cuidado de la creación."

Rev. Prof. Dr. Jerry Pillay
Secretario General, Consejo Mundial de Iglesias



Y vio Dios todo lo que había hecho y he aquí, era bueno en gran manera: al leer esta porción de la escritura, observamos que la Creación tiene un valor muy alto y un propósito especial. Así como Adán y Eva fueron colocados por Dios en el Jardín del Edén para que fueran administradores fieles de lo que Dios creó, así también nosotros en este tiempo debemos ser administradores fieles donde hemos sido plantados en esta Tierra.

Con tristeza vemos cómo la naturaleza sufre por la explotación, la contaminación y la indiferencia de las personas, pero nosotros, como hijos de Dios, debemos actuar con responsabilidad. ¿Cómo?, Sembrando Semillas de Esperanza, ¿cómo sería? Plantando un árbol, respetando la vida animal y enseñando a otros a valorar lo que Dios nos ha confiado.

El Sr. Jesús dijo: el Reino de los Cielos es como un grano de Mostaza, aunque sus semillas son las más pequeñas. Cuando es sembrada y nace, la planta llega a ser un árbol que da sombra y abrigo. Así también cada acción, por pequeña que sea para cuidar la creación, puede alcanzar dimensiones incalculables, y de esa manera, también adoramos al Creador de todas las cosas.

Pastor Tomas Martínez Cerda
Comunión de Iglesias Cristianas Filadelfia

Miembro del Consejo Interreligioso de Monterrey
N.L., México.



Oración por el cuidado de la creación

Señor del Cielo y de la Tierra,
Tú, que, al abrir tu mano, colmas de bienes a toda criatura,
te damos gracias por el canto de las aves,
por el murmullo de las aguas y el perfume de las flores.
En cada latido de la naturaleza
vemos impresa tu ternura y tu sabiduría.

Concédenos la gracia de cuidar la obra que confiaste a
nuestras manos,
de contemplar, sin codiciar,
de poseer sin destruir,
de usar sin agotarse.
Que nuestros campos sigan siendo verdes,
nuestros ríos claros,
nuestros cielos limpios,
y que en cada amanecer
la vida pueda alzarse con esperanza.

Líbranos de la indiferencia que ignora el clamor de la tierra
y de la avaricia que la hiere sin compasión.
Haznos humildes, administradores y no dueños absolutos,
guardianes, vigilantes y no depredadores.
Que cada gesto, cada siembra, cada paso,
sea un acto de amor hacia Ti,
Creador y Padre de todo lo que respira.

Oramos en el nombre santo, dulce y glorioso
de Jesucristo, Señor de la vida y primogénito de toda
creación.
Amén.

Dr. Federico Elizondo B. DD.
Zaqen De la Iglesia de Los Nazarenos del Camino

Miembro del Consejo Interreligioso de Monterrey
N.L., México.



"Debemos abandonar los combustibles fósiles y avanzar hacia las energías renovables de forma justa y organizada.

Nuestra fe nos llama a apoyar a las comunidades vulnerables más afectadas por la crisis climática."

Rudelmar Bueno de Faria
Secretario General, Alianza ACT



"En este Tiempo de la Creación, insto a todos los cristianos del mundo a tomar medidas prácticas cuidando el medio ambiente, conservando los recursos naturales y promoviendo la sostenibilidad para proteger la Tierra. Hago un llamamiento a todos los cristianos para que se unan a este Tiempo de la Creación."

Seth Appiah-Kubi
Director Nacional, A Rocha Ghana



"Estar en paz con la creación es habitar en armonía con la presencia vivificante de Dios en todas las cosas. El Tiempo de la Creación nos llama a una comunión más profunda con la Tierra, asumiendo nuestro papel en la obra de amor, sanación y reconciliación de Dios para toda la creación."

Dr. Hefin Jones
Miembro del Comité Ejecutivo, Comunión Mundial de Iglesias Reformadas



La humanidad necesita de una transformación espiritual y cultural; realizar esfuerzos por sembrar la esperanza, por conservar y revitalizar el hermoso don de la creación de la cual somos parte y no dueños; Mayordomos y no amos.

Las semillas que con amor depositemos en nuestros corazones y acciones concretas, serán los árboles que protejan y abracen la esperanza en lo que Dios ha dispuesto para todos sus hijos e hijas.

Por lo que, para nosotros como parte de la Comunión Anglicana estamos llamados a:

Atesorar la maravillosa creación de Dios, reconociendo la profunda interdependencia de toda la vida en la Tierra y arrepintiéndonos por las acciones y teologías de dominación que le han causado tanto daño a la Tierra y por las injusticias con sus pueblos.

Reconocer la triple crisis ambiental como una crisis de valores culturales y espirituales y construir sobre el alcance y la influencia de la iglesia para desafiarnos a nosotros mismos y a la humanidad a transformar nuestra forma de pensar de la explotación del mundo natural a una de relación y administración, encarnada por la sabiduría de la tradición cristiana y por los pueblos indígenas.

Revdmo. Oscar Gerardo Pulido García.
Iglesia Anglicana de México.

Miembro del Consejo Interreligioso de Monterrey
N.L., México.



En el contexto del Santo Año Jubilar 2025 y la celebración de la Décima Jornada Mundial de Oración por la Creación, este 1 de septiembre, el Santo Padre nos ha dirigido un mensaje titulado: "Semillas de paz y esperanza". El Santo Padre nos recuerda que la jornada mundial de oración por el cuidado de la creación nace con la publicación de la carta encíclica "Laudato Si" de Su Santidad Francisco (de feliz memoria).

1. La importancia de la palabra semilla:

- La manera en como la emplea Jesús: en las parábolas y en sus enseñanzas para compartir con nosotros qué es el Reino de los Cielos.
- En la Pasión usa una hermosa analogía para sí mismo: "hay que morir para dar fruto".
- En México el maíz y otras semillas son fundamentales, no sólo para nuestra alimentación sino para nuestra cultura.
- La semilla crece y da fruto; de la semilla brota la vida.

2. Nosotros somos semillas:

- En Cristo nosotros somos semillas. El Papa León nos llama a ser semillas de paz y esperanza.
- La sociedad del 2025 parece ser muchas veces un campo desértico, árido y áspero: las injusticias, la falta de sensibilidad, la dificultad de convivir y compartir con los demás.
- Seamos transformadores, cambiemos ese desierto en jardines de serenidad, haciendo eco a las palabras del profeta Isaías: "El desierto será un vergel y el vergel un bosque".

3. Tiempo de la creación:

- No desentendemos el compromiso ecuménico, asumiéndolo como un deber y una obligación el cuidado de nuestro medio ambiente. La tierra clama un grito desesperado, la tierra se deteriora, y nosotros no podemos quedarnos indiferentes ante este clamor.
- La naturaleza no es y no debe de ser moneda de cambio ante mezquinas intenciones. No podemos adueñarnos de los recursos naturales, sino administrarlos sabiamente, con respeto y amor.
- Cuidar es proteger, proteger es amar.

4. De la teoría a la práctica

- Cuidar no es una opción, en este momento de nuestra existencia es una necesidad. El Papa León nos dice magistralmente: Es hora de pasar de las palabras a los hechos. "Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana".

5. En México:

- Vivamos esta jornada mundial de oración, siendo semillas de paz, dejando florecer armonía, sin importar nuestra congregación, dejemos que nuestro amor demuestre la protección que queremos dar a nuestro medio ambiente.
- Seamos semillas de esperanza, confiando plenamente en Dios, que cuida armoniosamente de nuestro peregrinar y que de su mano nunca nos suelta.



"Sembrando Semillas de Esperanza"

... "Y tomó D el Eterno al hombre, y lo puso en el Jardín del Edén, para que lo cultivara y lo guardara", está escrito en el Génesis, Capítulo 2- 15.

La narrativa Bíblica de este primer Libro del Pentateuco (TORA), nos muestra que desde el momento que D crea al mundo declarando que todo es " muy bueno", crea también al Hombre a imagen de D, otorgándole la responsabilidad de trabajar y cuidar a toda su Creación, siendo ésta un origen y a la vez una responsabilidad.

La Creación está ligada a un valor inherente a toda la Naturaleza, y los seres humanos somos responsables del cuidado de la Tierra, que se refleja en leyes y rituales ambientales.

Para el Judaísmo, la Creación y el cuidado del ambiente, son por tanto, mandatos divinos y una parte fundamental de la fe. El Hombre no debe dominar y explotar el mundo, sino debe asumir un rol de cuidador, prohibiéndosele la destrucción sin sentido, incluidos los recursos naturales del planeta.

La Tierra no es propiedad del ser humano, sino es más bien un préstamo de D, lo que nos obliga a tratarla con respeto y reverencia.

El concepto ético de " Tikun Olam " cuyo significado es " reparar el mundo " , es un principio básico en el Judaísmo que se extiende más allá de la Justicia social, para incluir la restauración constante del equilibrio ecológico.

A través del cumplimiento de las Mitzvot (Mandamientos y las buenas acciones), como el Shabat, se nos recuerda la dependencia del ser humano de la naturaleza, y se nos ofrecen un modelo cíclico de descanso y renovación de la misma, así como del Hombre.

El Judaísmo promueve la sustentabilidad, el reciclaje y el uso renovable de los recursos, convirtiendo cada acto de cuidado ambiental, como una forma de agradecimiento y adoración a D .a la vez que beneficia a toda la humanidad también, a través de ello.

La Ecología, es más que nada un imperativo religioso y ético, una obligación sagrada de proteger el Jardín que se nos ha confiado para las generaciones futuras.

Sembrando semillas, cuidando el medio que nos rodea, nos une a los individuos, a los pueblos y naciones, evitando la violencia y la destrucción y promoviendo la Paz, (Shalom) la cual es un objetivo esencial en el Judaísmo y para todos los seres humanos.

Como dijo el Profeta Isaías: .."Y convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces, no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la Guerra " (Isaías, Capítulo 2,4)

Por lo tanto la CREACIÓN, CUIDAR EL MUNDO Y LA PAZ reflejan un llamado ético y espiritual para un futuro más humano y esperanzador, tanto para el Judaísmo y para todos los pueblos de la Tierra.